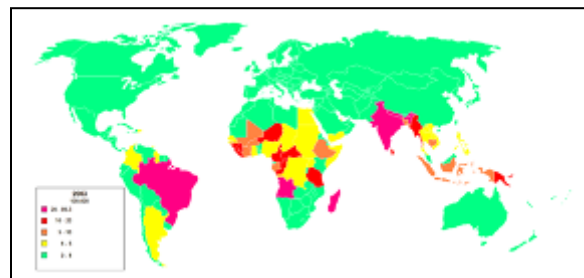


**Levítico 14:** Este capítulo habla de la ley que establece la limpieza del leproso después de haberse curado de la enfermedad. “¿*Qué es la enfermedad, sino un “mal-estar,” un estado fuera de alineamiento, un estado de desequilibrio, un estado de decadencia que viene de niveles de depresión internos?*” (PoW, Vol. 38 No.1 – Amado Serapis Bey – 1º de enero, 1995.) “¿*Dónde está la transmutación de la causa y el núcleo de la enfermedad? Os digo, vuestras enfermedades nunca serán curadas hasta que adoptéis el sendero de la Cristeidad individual y hagáis un cambio rotundo en vuestra actitud y estilo de vida. Ahora es el momento para que entréis en tal unión de vuestro corazón con el Corazón Sagrado de nuestro Señor que a través de Su unión con el Padre vosotros podréis una vez más conocer vuestra unión con el Padre.*” (PoW, Vol. 39 No.3 – Amado Arcángel Gabriel – 21 de enero, 1996.)

El ex-leproso es llevado al sacerdote quien lo examina fuera del campamento para verificar que está libre de la lepra. Luego, el sacerdote pedirá dos avecillas vivas, limpias y madera de cedro, grana e hisopo. “14:5 *Y mandará el sacerdote matar una avecilla en un vaso de barro sobre aguas corrientes. 14:6 Después tomará la avecilla viva, el cedro, la grana y el hisopo, y los mojará con la avecilla viva en la sangre de la avecilla muerta sobre las aguas corrientes; 14:7 y rociará siete veces sobre el que se purifica de la lepra, y le declarará limpio; y soltará la avecilla viva en el campo. 14:8 Y el que se purifica lavará sus vestidos, y raerá todo su pelo, y se lavará con agua, y será limpio; y después entrará en el campamento, y morará fuera de su tienda siete días. 14:9 Y el séptimo día raerá todo el pelo de su cabeza, su barba y las cejas de sus ojos y todo su pelo, y lavará sus vestidos, y lavará su cuerpo en agua, y será limpio.*” (Lv. 14:5-9.) Según Scofield, la avecilla muerta y la avecilla mojada en su sangre representan los dos aspectos de la salvación como aparece en Romanos 4:25, “*El cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación,*” o sea, la muerte y la resurrección del Cristo. Otra simbología de este ritual dice que se hace fuera del campamento para conmemorar a Jesús siendo llevado fuera de la ciudad para crucificarlo y un lugar donde haya aguas corrientes que representa al Espíritu Santo, algo no fácil de encontrar en esas tierras áridas. El vaso de barro representa lo temporario y frágil de nuestras vidas en la Tierra. La grana provee el color granate o púrpura, un color de la realeza que llevaba la túnica que los soldados romanos colocaron sobre Jesús antes de la crucifixión. El hisopo era una escobilla o pequeña brocha que sirvió para rociar la sangre. Y el cedro representa la madera de la cruz que Jesús humedeció con Su sangre. El ritual continúa el día octavo (día en que la resurrección es conmemorada y celebrada) con la ofrenda de dos corderos —o dos tórtolas o palominos para los menos pudientes— harina y aceite. Primero mecerá el cordero y luego lo degollará en el lugar del sacrificio por el pecado y el holocausto. El sacerdote toma sangre del cordero y la pone sobre la oreja derecha, sobre el pulgar de la mano derecha y el dedo grande del pie derecho del que se purifica. Es la oreja porque es por ahí que escuchará la Palabra de Dios, el prerequisite de la obediencia. Y sigue todo un ritual con el aceite. Luego el sacerdote degollará al otro cordero para un holocausto y así continúa este elaborado ritual como lo explica Levítico 14:10-32.

En Levítico 14:34, Jehová dice, “... *si pusiere yo plaga de lepra en alguna casa...*” y luego explica como deshacerse de la plaga o demoler la casa si no se pudiera. ¿Esto muestra un Dios castigador e inseguro o arrepentido de lo que ha hecho? Más vale entenderlo como “... *si el karma del ocupante de una casa atrae la lepra...*” Además, es claro que habla del futuro de los hebreos porque en estos cuarenta años de deambular por el desierto lo más sólido son las estacas con que fijan las tiendas al suelo.



LEPRA HOY: Es peor en las áreas rosadas, luego rojas, naranjas y amarillas. En las áreas verdes es rara.